

Txxrxntula Colectiva: Déjate atrapar por la red “la autogestión surge como un mecanismo de protección a nuestra existencia, de resistencia”

Luis André Armenta Espinal*

Separada por unos 86 kilómetros y a una hora y media de distancia, la Ciudad de México dispara su sombra sobre Morelos. Se deja ver, se asoma Morelos (o quizá solo se trate de su capital Cuernavaca) a través de figuras históricas y personajes reconocidos. La tierra del zapatismo... y poco más. Cuernavaca, específicamente, ha sido destinada a ser el patio trasero con alberca de la capital de México. Es bien sabido que un gran número de artistas, empresarios y figuras históricas se han establecido en ella al encontrar un ambiente cálido y tranquilo. Estas etiquetas se mantuvieron durante décadas, pero hoy es fácil ponerlas en cuestión. La violencia, la inconsistencia política, la apatía y el miedo corren como secreto a voces entre las calles. En general, cuando se vive en Cuernavaca, se vive todo menos lo que se cree de ella, y como cualquier otra ciudad, está llena de contradicciones.

La transformación que ha sufrido y su relación con la ciudad de México es tarea de un análisis profundo y extenso, pero un primer acercamiento, un síntoma de lo que sucede es el arte que se produce. El arte, espejo de sensibilidades, proyección inconsciente de sentires y pensares.

*** Estudiante de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**

Decir lo que no se dice y conciliar los sueños con la realidad a través de lo visual, lo plástico, lo sonoro: el cuerpo. Arte en una ciudad que se sueña como la eterna primavera, una estación del tiempo en decadencia. ¿Qué arte se produce? ¿Qué arte se dice que se produce? Recorrer la agenda cultural que mes con mes publica la Secretaria de Turismo y Cultura de Morelos, evidencia el sueño de primavera que se busca perpetuar en el estado. Termina por representar a la mayoría del arte y reducir otras perspectivas de lo que se vive. Parece un espacio poco democrático, no solo desde lo que publica el estado, sino de otros colectivos que, bajo la apariencia de mostrarse como una alternativa, terminan por apelar a ciertas tendencias artísticas normadas y cerradas. No sólo en los foros más grandes del estado se vive la exclusión de otras expresiones, también en los espacios como cafeterías y foros independientes. Unos sueñan con la eterna primavera, otros, con el arte contemporáneo como única forma de expresión posible.

¿Entonces el estado debería incluir al resto de expresiones que buscan transitar? ¿Los espacios dedicados al arte deberían abrir sus puertas a expresiones menos ortodoxas? ¿Por qué se crean esos espacios cerrados? ¿Y cómo se mueve el ambiente artístico en Cuernavaca? Con estas preguntas en mente, me acerqué a Txxntula Colectiva, un colectivo de Cuernavaca, conformado sólo por mujeres jóvenes artistas, que apuesta por la autogestión para la publicación de sus obras. Iniciaron a principios de 2019 a través de redes sociales; llamaron mi atención al ver que estaban dispuestas a decir lo que necesitasen sin esperar al permiso de nadie. Casi surgidas de la nada (lo que quizá agudizó su impacto en mi) comenzaron a compartir su fotografía, poesía, pintura, collage, dibujo, entre otras expresiones, y quedó claro que había algo allí que no había visto en otros colectivos de la ciudad. "Déjate atrapar por la red", claman en la descripción de su perfil de Instagram, declarando su intención de tejer lazos y posibilitar líneas y encuentros. Tejer comunidad desde la auto publicación.

Sentí que Txxntula Colectiva se encontraba en algún punto con mi perspectiva de Cuernavaca. Parecía que tenían la misma necesidad de expresión y autoafirmación a través de canales que no fueran los tradicionales, y a pesar de su corto periodo de vida, el colectivo me había demostrado que era posible hacerlo. Contacté primero a María Ramírez y después, el día de la entrevista, se añadió



Paola Enzo, dos de las miembros fundadoras. Recibieron mi propuesta de entrevista con toda disposición. Acordamos la fecha y ese día nos reunimos en el centro, donde conversamos un rato (incluso más de lo esperado) sobre su experiencia y perspectiva como colectivo.



¿Cómo surgió la idea de este colectivo?

María: viendo lo que se hace en cuerna de arte y música, me puse a pensar que no había referentes femeninos, solo *vatos*, y que los espacios donde hay mujeres se habla de ellas como autoras pero se les descarta como personas; no se habla de temas como la feminidad, ser mujer en el arte. Vi a mujeres talentosas a mí alrededor y dije "pues hay que armar algo y hacer comunidad". Invité a amigas y ellas a su vez invitaron a otras.

Paola: Yo igual había tenido ganas de hacer un colectivo, pero nunca me imaginé que sólo de *morras*. Llegó María con su idea. Ella ya tenía el nombre. Yo lo quise hacer porque ahorita en Cuernavaca hay los mismos artistas y no sale de ahí. No hay muchas artistas mujeres ni artistas jóvenes...

María: no hay pluralidad en el arte joven, son estos emergentes que siguen emergiendo. Aparte nos vimos en la necesidad de, al no encontrar referentes, volvernos nuestros propios. Es cansado ser alguien que tiene ideas y es capaz de crear contenidos pero que no te tomen como un referente porque no es pública tu obra. La auto publicación parece entonces una forma de renovar el arte de las *morras* jóvenes en cuerna.

¿Tienen algún referente en específico que hayan tomado como inspiración para la creación del colectivo?

María: yo me basé un poco en Concha Eléctrica de Andrea Villalón... y Colectivo Nopalitos. Aunque tampoco buscábamos ser una imitación de eso a nivel cuernavascence. Creo que pasa mucho aquí, que por estar en la periferia a veces queremos copiar un poco lo que se hace en la ciudad. Creo que nuestros referentes eran más individuales.

Paola: yo lo empecé a hacer porque cuando trabajo en grupo salen más cosas. Conocer a estas chicas y hacer reuniones y platicar sobre esto, está muy chido y yo antes no tenía amigas mujeres.

¿Cómo han llevado la vinculación con otras mujeres artistas?

Paola: casi todas eran *morras* que yo conocía. Creo que es muy maduro reconocer el trabajo de gente que luego no te agrada. Y eso es algo que sucede con los artistas de ahorita, sólo le publican a sus amigos y al resto le dicen “no vas a publicar nada mientras estés aquí”.

María: si ha sido muy complicado. En general como personas luego no estamos muy acostumbradas a convivir con otras, quizás no son de nuestro agrado pero me gusta lo que dices verbal, gráficamente. No estoy acostumbrada a tratar con más niñas y de repente surgen peleas muy tontas de egos.

En este contexto de los espacios cerrados y de que todo el mundo está conectado con todos, porque es una ciudad pequeña...

María: pueblo chico infierno grande...

En ese contexto ¿cómo creen que ha sido la representación por parte de las instituciones y por qué han elegido la autogestión?

Paola: en la escuela o en el CMA, si no haces lo que te dicen los maestros... Por ejemplo, yo no hago nada de arte conceptual, y aquí es mucho de que siempre debes buscar esa línea y poseer un concepto aparentemente más profundo, y eso está chido, pero no te dan oportunidades a algo más.

María: la autogestión surge como un mecanismo de protección a nuestra existencia, de resistencia. Todas las instituciones que representan algo de arte a las que yo me he intentado integrar, siempre tienen estos estándares de que ya debes ser profesional, llevar una línea justa de arte muy marcado; no valen trabajos que están en formación o con conceptos nuevos o técnicas que no son profesionales. Creo que el arte o cualquier manifestación individual no tienen que provenir de la especialización. Y para eso es la auto publicación, para visibilizar eso y demostrar que sólo ocupas internet y algo de tu tiempo.

Y esos estándares, sobre las formas más correctas que les dicen que deben ser, esos límites que se establecen ¿a qué creen que correspondan aquí en Cuernavaca? ¿Por qué creen que se les establece precisamente eso?

María: yo digo que por confort. Vivimos en una ciudad muy comfortable. Está chido pero luego tanto confort nos mata y siento que por eso existen esos lineamientos. Para no salirse de la norma. Tal vez no tenemos ideas o maneras de consumir y vivir el arte como para ser tan abiertos. Me choca que luego nos etiquetan y dicen como "tú eres esto y por lo tanto tu arte debe ser así", y podrá ser cierto en parte, pero también somos muchas cosas más fuera de eso.

Y en el colectivo, ¿cómo ha sido la dinámica con el uso de los medios digitales?

Paola: soy malísima, la gente te dice qué debes hacer para subir tu arte a Instagram. A mí me gusta subir mis cosas pero no tengo idea de todo eso...

María: y ese tampoco es nuestro objetivo. Queremos hacer una exposición o una fiesta-evento donde expongamos y haya micrófono abierto, pero ahorita por tiempo, dinero y diferentes roces que ha habido con las miembras, se ha complicado. Y aunque nos hemos agarrado de lo digital, si buscamos trasladarlo a lo real. Lo usamos por la necesidad y la dificultad de hacerlo en físico.

De lo que han observado con otros colectivos y artistas ¿cómo creen que influye el hecho de que sea digital en el público? ¿Creen que haya diferencia entre publicarse en lo digital y en lo físico?

Paola: si hay mucha diferencia. En Instagram, si veo la pieza de alguien en una foto, le doy me gusta y paso a lo demás, pero si la veo en un expo puedes mirarla más tiempo, conocer al artista y darle más cabida a mi atención.

María: no es lo mismo vivenciarla y sentirla. Es muy diferente verla en vivo, y experimentarla y preguntarte; te fijas en detalles que la pantalla no permite. Los medios digitales lo vuelven todo muy accesible pero muy instantáneo. Pierde su relevancia rápidamente. Me gustaría que la gente pudiera ver y sentir lo que hacemos, sin un deseo de trascendencia que lo anteceda. No necesariamente que lo compre, pero que se den el tiempo por interés y gusto.

Las artistas que han publicado con ustedes ¿de qué creen que estén hablando?

María: lo único en común es que somos *morras*, pero creo que cada una quiere decir algo diferente.

Paola: muchas se nos han acercado porque siento que necesitan sacar sus cosas, su necesidad de espacio. Eso es algo en común, que necesitamos dejar de tener las cosas guardadas, mostrarlas.

María: tal vez ese es mensaje, que también tenemos algo que decir. No solo somos la amiga de, la novia de, la hija de, también soy un ser humano, y tal vez tengo más que decir que un *wey*, pero estamos acostumbrados a escuchar más a los *morros*. Para mí si es algo demasiado feminista, aunque no todas las compañeras del colectivo compartan las ideologías, un acto de demostrar que somos iguales o más capaces, pero que no se nos toma en cuenta. Siento que también el usar los medios digitales hace que no nos tomen tan en serio. Luego pasa que vinculamos la publicación con nuestros perfiles personales y entonces nos empiezan a seguir o compartir por eso, nos cosifican. Si nos van a compartir, que sea porque les interesa lo que decimos.

Paola: No puedes valer como mujer si no estás guapa, si no tienes un estilo determinado o sigues cierta tendencia.

María: nuestra simple existencia se vuelve una pieza porque nos empiezan a idealizar y crear mitos alrededor de nosotras.

¿Y creen que haya un sentir constante en la generación que vivimos, desde lo que han observado?

Paola: creo que lo que ha sido constante es el sentimiento, la necesidad de hacer cosas y crecer. A pesar de estar rodeada de gente que quiere hacer cosas y mostrarlas, pero sin las ganas de llevarlo a cabo. No necesitamos que nos dé permiso la Casona Spencer o el CMA para exponer.

María: no podría decirte que toda nuestra generación, pero creo que se divide entre los desesperados y los que se asentaron y se volvieron mediocres, y no es que me guste señalar a la gente de mediocre, pero muchos pueden hacer las cosas y no las hacen porque creen que si no exponen en el Borda entonces no tiene sentido, por así decirlo.

¿Creen que los artistas, los creadores, le tengan miedo a la autogestión?

María: si, yo le tengo miedo. Tienes que ser muy objetivo contigo mismo, introspectivo. La autogestión me hace entrar en crisis de identidad, me hace pensar en lo que dibujo y preguntarme ¿será que la gente está para estos temas, o yo para eso? Y al final tal vez soy yo la que no está lista para mí. Si hay algo generacional es que todos tenemos todo seguro pero a la vez nada.

Para finalizar. Como colectivo ¿tienen algún plan o camino a seguir?

María: me gustaría responderte pero por ahora estamos en una pausa. Al final es difícil separar lo autogestivo con los asuntos personales. Todas acabamos de pasar por ondas raras. Pero me gustaría ya trasladarlo a lo real. No es que no signifique nada en lo digital pero no creo que esté llegando a los lugares que creí que iba a llegar, y para eso se tiene que materializar.



Después de terminar con las preguntas divagamos un rato más. Nos movemos del lugar y damos una última vuelta por el zócalo. Pueblo chico infierno grande... hablamos de la gente que conocemos en común, de la gente y lo que puede pasar. De ser joven, de querer hacer ruido en una ciudad hecha para el descanso. Me despido y tomo la ruta con la sensación de atravesar las calles desde una perspectiva diferente.